

## Uruguay: programas modulares integrales del CECAP

Rodolfo González Rissotto

### I. INTRODUCCION

El Centro de Capacitación y Producción (CECAP) conforma una experiencia de capacitación para el trabajo, con ciertos rasgos innovadores que la hacen poseedora de un modelo pedagógico atractivo y eficaz.

El CECAP está organizado en talleres productivos, con una estructura administrativa flexible; combina creativamente lo informativo y lo formativo para que la población hacia la cual se orienta, jóvenes desertores del sistema educativo formal en situación de riesgo social, logren una inserción activa en la sociedad y tengan una actitud positiva ante la vida.

En un marco de educación permanente, y mediante la aplicación de estrategias no formales, este Centro pone en práctica elementos de diversas corrientes filosóficas integradas en un sistema congruente que impulsa y orienta todo el proceso.

### II. ORIENTACIONES PEDAGOGICAS

El CECAP concentra su labor en un punto de partida antropológico y psicológico similar al del pragmatismo en cuanto a acción educativa, que permite al individuo mantener su propia identidad y continuidad, aprender las técnicas de supervivencia y desarrollarse a partir de la experiencia.

Pone énfasis en los datos y en las acciones como medios a través de los cuales los individuos logran sus propósitos. De acuerdo con Pierce, entiende que el conocimiento sólo surge de la observación de las consecuencias de esas acciones.

Desde esta perspectiva, se anima a los alumnos a inquirir, explorar, sumergirse en el ambiente de la experiencia. Se trabaja para que reaccionen a las nuevas situaciones con interés, flexibilidad y curiosidad, y puedan dar respuestas lo más creativas posible. Se trata de conciliar la continuidad y el progreso social con la necesidad de flexibilidad del individuo.

La actividad, que para Dewey es la característica humana dominante, constituye el núcleo fuerte de la estrategia educativa.

El aprendizaje en los talleres permite al alumno seguir caminos concretos de experimentación y conocimiento, a la vez que logra una aproximación al saber teórico. Se enfrenta así a las distintas disciplinas como a conjuntos de material que mantienen nexos visibles con la acción y con la realidad.

A nivel psicológico, se van sentando las bases de estructuras más complejas de interacción entre sujeto y objeto (Teoría de la Gestalt), y a partir de la vinculación de las distintas categorías de estructuras se organiza la "totalidad".

Las tareas propuestas cobran un valor total global, y hacen claro el cumplimiento de las leyes gestálticas.

En una propuesta integrada se va eliminando el dualismo tradicional, al cual el pragmatismo siempre se opuso, y así, el alumno disfruta de una situación genuina de experiencias que se consideran en sus actividades posteriores, hacen presente el mundo físico (realismo filosófico), estimulan sus sentidos y despiertan su interés.

El interés, idea relevante en la doctrina de Merbart, quien también destacó la importancia de la experiencia en el proceso de la percepción, es también punto central en esta opción educativa.

El trabajo mismo, la propia actividad productiva, constituye el elemento motivador por excelencia de una población sociocultural y económicamente carenciada que permite el uso de estrategias pedagógicas compensatorias con las cuales se pretende el desarrollo pleno del individuo y su integración social.

El trabajo diario exige tener presentes los conceptos sociológicos de lealtad y pertenencia a categorías sociales, sistemas simbólicos, valores codificados en referencia directa a prácticas sociales que poseen sus propias escalas normativas. La intervención del CECAP se produce en momentos en que el joven va a interrelacionar "submundos" institucionales o basados en instituciones; de allí que su acción favorezca la llamada socialización secundaria. Cambian las interacciones con el mundo y la retroalimentación desde ese mundo al yo.

Desde el campo de la psicología, y más específicamente en los estudios referidos a la identidad y a la conquista de la autonomía, se efectúan aportes al tema de la socialización secundaria que también son considerados en la Institución.

Resulta interesante destacar la experiencia realizada para la modificación del comportamiento atípico o sintomático de los alumnos. El desarrollo de conductas funcionales, tanto a nivel de gestión individual, como sociales y laborales, constituyen el hilo conductor del trabajo del Centro. Lo que internamente se reconoce como el desarrollo de actitudes laborales, está presente en las diferentes instancias del proceso. La filosofía central a este respecto consiste en el reforzamiento de las facetas positivas del individuo, en el fortalecimiento de la autoconfianza, y el apoyo en el plano afectivo.

En su base está el aporte de la escuela conductista y lineamientos de la pedagogía rusa de Makarenko. Sigue a la escuela conductista, en cuanto trata de que los jóvenes se conduzcan de determinada manera, dándoles indicaciones, señalamientos y sugerencias en lo relacionado a su comportamiento laboral.

Reconoce la variedad de estímulos que no siempre son verbales y que tienen la propiedad de ejercer un control parcial. Esto último porque respeta la individualidad de cada ser humano y su derecho a optar. Advierte que una limitante de esa escuela es no considerar al hombre como dueño de su propio destino.

Considera la educación en consonancia con la sociedad, pero no sobre el individuo. El moldeamiento de conductas y el valor de los reforzadores sociales son medios y estrategias utilizados para que posturas y actitudes funcionales se integren en cada uno.

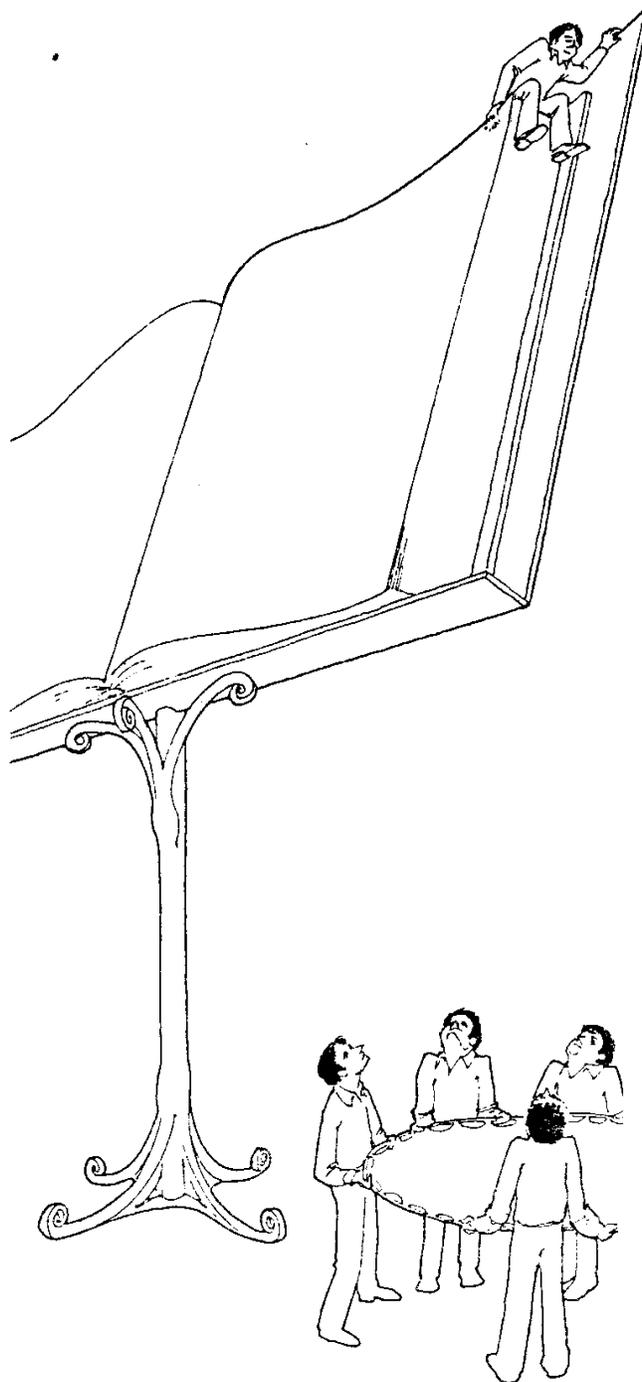
Han resultado aplicables y válidas también algunas de las prácticas extraídas de la teoría de Makarenko: la valoración de la enseñanza y el trabajo, la importancia del bien común, su idea de autodisciplina, las metas educativas provenientes de las necesidades sociales de la propia comunidad, así como la aceptación de una visión realista del mundo.

Sin embargo, fue necesaria una adaptación a nuestra realidad, dado que las distintas escuelas responden a contextos y realidades histórico-sociales diferentes.

De esta manera, el modelo también toma en cuenta las experiencias de las escuelas progresistas (A.S. Neill) que insisten en la "libertad y el respeto del ser humano".

Todo este encuadre filosófico, psicológico y también sociológico que contempla de manera general al individuo, a la comunidad, así como también al conocimiento es lo que ha permitido al Centro el desarrollo de este tipo de estrategia educativa que consideramos flexible, abierta y participativa.

Un permanente espíritu crítico y una apertura institucional que le ha permitido introducir innovaciones, es lo que da a la experiencia, unidad, vitalidad y dinamismo.



### III. PROGRAMAS MODULARES INTEGRADOS

El análisis ocupacional y el análisis de tareas están en la base del diseño de los programas del CECAP.

La información obtenida a través de esta técnica, que por otra parte tiene múltiples usos, es posteriormente analizada, sintetizada, procesada, y pasa a transformarse en el insumo técnico laboral que aparece en los currícula.

Las consultas a informantes clave, el aporte y perspectivas del personal de taller (instructores y docentes) son elementos que también se tienen en consideración para definir una tarea que es de responsabilidad delicada y compleja.

A partir de las tareas detentadas se van estableciendo "conjuntos de tareas" organizados alrededor de una actividad en común o un tema central o eje.

Estos conjuntos se constituyen en las llamadas unidades modulares. Cada unidad modular a su vez supone una serie de situaciones de aprendizaje definidas como unidades temáticas en torno a productos a obtener.

Se procura en cada etapa identificar los conocimientos teóricos vinculados al correcto desempeño de esas operaciones y tareas, así como señalar explícitamente en el currículo el momento en que éstos deben ser desarrollados, durante el periodo de la capacitación.

La reunión de varias unidades modulares permite la determinación de módulos de aprendizaje. Ciertos programas cuentan con un módulo básico inicial. Allí se señalan

aquellos contenidos que deben ser de dominio del participante previo a la adquisición y desarrollo de los conocimientos que están más adelante.

En cuanto al paquete didáctico utilizado, está compuesto de cuadros-programas clasificados en módulos y subdivididos en unidades modulares.

La tarea de diseñar los programas determina también pautas para la evaluación de los aprendizajes. A menudo está representada por planillas de autoevaluación basadas en análisis de tareas operacionalizadas que guían al alumno en este aspecto.

La Unidad de Programación es la encargada de cumplir esta tarea específica y trabaja en forma conjunta con Recursos Didácticos y Unidad de Mercado.

Los programas obtenidos procuran ser flexibles, integrados y articulados. Son flexibles en cuanto a su estructuración modular; integrados en la medida en que se elimina la combinación entre diferentes asignaturas, y son articulados en cuanto determinan salidas laborales acordes con los informes del mercado de trabajo.

El manejo de programas que reúnen estas características procura dar cumplimiento a varios objetivos metodológicos: desarrollo de actitudes gestionantes, personalización del proceso educativo, integración de teoría y práctica, pautas para la autoevaluación.

De esta forma se procura que el alumno tome una actitud participativa de su propio proceso de formación, a la vez que se le impulsa a adquirir la suficiente responsabilidad y capacidad de organización e iniciativa para encarar diversas situaciones en su vida.

